



IGNACIO DE LA TORRE Y BJORN BEAM

Economista jefe y socio, y
analista tecnológico de Arcano

**“La inteligencia
artificial hará
desaparecer el 20%
de empleos”** **P25**

“La inteligencia artificial hará desaparecer el 20% de empleos”

ENTREVISTA A **IGNACIO DE LA TORRE Y BJORN BEAM** Economista jefe y socio, y analista tecnológico, de Arcano/ Estiman que ChatGPT disparará la productividad empresarial a costa de automatizar parte de todos los trabajos.

Juande Portillo, Madrid

La inteligencia artificial (IA) propiciará una cuarta revolución industrial que disparará la productividad y rebajará los precios a costa de destruir 1 de cada 5 empleos. Así lo advierten Ignacio de la Torre, socio y economista jefe de Arcano, y Bjorn Beam, analista de tecnología de la firma y exoficial de operaciones de la CIA, en el informe *ChatGPT: La disrupción que viene*, un ambicioso estudio sobre el impacto económico de la IA, al que ha tenido acceso EXPANSIÓN para preparar esta entrevista.

— ¿De qué calado es la revolución tecnológica que abre esta inteligencia artificial?

Ignacio de la Torre: Lo que tiene de particular esta tecnología es que afecta a la economía mucho más rápido que otras. La máquina de vapor o la electrificación tardaron en llegar a una industria 30 o 40 años. *Blockchain* que es muy revolucionario, todavía no ha tenido un impacto general. La IA es diferente porque el interfaz humano facilita que todo el mundo adopte muy rápidamente esa tecnología. Con ChatGPT fueron 100 millones de personas en mes y medio. Y la adaptación a empresas es muy rápida. En el informe damos el ejemplo de una compañía de software que ha aplicado ChatGPT para entrenar a sus vendedores y ha conseguido en un año 14 puntos más de productividad.

— ¿Qué incremento de la productividad puede suponer al conjunto de la economía?

IT: Los estudios hablan de mejoras de productividad cercanos a 1 punto al año, que es muy relevante porque la productividad sube 1 punto al año en Europa, 1,5 en EEUU y 3 en China. Es disruptivo. Un punto de productividad te da 1 punto más de PIB, que en 10 años son 10 puntos más de crecimiento y eso implica más bienestar y, si queremos, jornadas laborales más reducidas. Y luego te permite producir más de una forma más barata, con lo cual las cosas se hacen más asequibles. Un español trabaja 1.700 horas al año, igual que un americano, y un francés, 1.300. En 1920 un lavaplatos te costaba 450 horas de tiempo, ahora 15. Esos dos efectos pueden ser la ecuación que nos permita

“Toda revolución tecnológica conlleva una revolución educativa, y esta cuarta será la de la formación continua”

equilibrar el impacto en el empleo. A lo mejor con la IA hay menos trabajos durante 5 años, pero una cierta solución podría ser compartir ese incremento de productividad reduciendo jornadas y distribuyendo el trabajo entre más.

— ¿Cuál será ese impacto laboral? ¿A cuántos trabajadores sustituirá ChatGPT?

IT: La Universidad de Pensilvania calcula que aquellas profesiones que tienen más de un 50% de trabajo automatizable son las que pueden ser desplazadas. Estamos hablando de que pueden desaparecer el 20% de los empleos, uno de cada cinco, pero hay profesiones en las que serán el 50%, incluso algunas que sorprenden mucho como los programadores, un 30%, que pueden pasar de inflación salarial a deflación. A partir de ahí, todos nosotros tenemos tareas que son automatizables, entre el 10 y el 20%.

— Contáis que la función “copiloto” para ChatGPT de Microsoft permitirá atender varias reuniones simultáneas o responder correos. ¿Llegará la IA a tomar las decisiones empresariales?

IT: El robot lo que te va a dar es una información objetiva para que tú puedas emitir un juicio subjetivo, liberando parte de tu tiempo para tareas más creativas. Cuando yo pregunto a ChatGPT qué va a ocurrir en el futuro de la economía no me da respuestas válidas. Es una herramienta, no un fin.

— Prevéis la desaparición del 20% al 25% de empleos en 10 años por la IA, ¿cómo afectará eso a la economía?

IT: El impacto es considerable y cuando aparece una tecnología así la gente se mueve de miedo. En 1900 aparece el tractor y la mitad de la gente, que trabajaba en agricultura, se pregunta cuál será su futuro. Pero la historia te enseña que los cambios tecnológicos a medio plazo no generan un problema de desempleo. Dicho esto, es factible que tengamos un periodo en el cual la velocidad de creación de nuevos trabajos no vaya tan rápida como la des-



Ignacio de la Torre (izqda.), socio y Economista jefe de Arcano, y Bjorn Beam, analista tecnológico.

trucción de los antiguos, lo que Keynes llama desempleo tecnológico. Ahí tenemos que hacer medidas proactivas, no dar un subsidio a una persona que se ha quedado desplazada, sino impulsar la formación continua. Un ejemplo: el Gobierno, la patronal y los sindicatos suecos han acordado que los trabajadores puedan recibir formación anual en esta tecnología cobrando un 80% de su sueldo normal. Toda revolución tecnológica conlleva una revolución educativa: la primera liberó a los niños de trabajar en los gremios y escolarizarlos; la segunda, con el tractor, liberó a los jóvenes de ayudar en el campo y les permitió ir al instituto; con la informática fue la llegada masiva de universitarios; y esta cuarta será la de la formación continua, que ya no se acabará a los 23 años.

— Pero en esta ocasión se apunta a la pérdida de empleo de abogados o informáticos, ¿será el golpe a los profesionales cualificados y el efecto salarial a la baja?

IT: En el pasado las revoluciones industriales quitaron trabajo de cuello azul y esta vez será claramente de cuello blan-

co. Afectará sobre todo a la gente joven, que es la que prepara la información, la de edades intermedias la supervisa y los mayores toman las decisiones. Se va a reducir la dispersión de salarios entre los universitarios y los no formados pero de la misma generación, aumentando la desigualdad intergeneracional.

— Para amortiguar el golpe laboral y social se han planteado medidas como una renta básica universal o un impuesto a la IA, ¿lo ven factible?

IT: La renta básica tiene sentido de forma transitoria, pero lo que tenemos es un problema de falta de trabajadores especializados que no son de cuello blanco. Otros países usan IA para decir a los de 18 años de qué estudios hay demanda laboral. En España no se mira eso, estamos muy atrás. Del lado de los ingresos, el impuesto a los robots es un brindis al sol. España recauda 40 puntos de PIB, el Impuesto de Sociedades son dos puntos y con un impuesto a la inteligencia artificial sacaría un 10%, 2 décimas. En política a veces se abusa de ciertos impuestos como panacea cuando en reali-

dad no tienen poder recaudatorio. Pero si conseguimos 1 punto más de productividad al año, eso recauda un montón y lo puedes dedicar a paliar los efectos negativos de la IA.

— Recuerdan que en 1960 no existían el 60% de los empleos actuales. ¿Qué nuevos trabajos llegarán con la IA?

Bjorn Beam: Habrá mucho de ingeniero que se asegure de que la IA produzca correctamente las respuestas a partir del material correcto; o de estudiantes de inglés, que se están involucrando en su escritura creativa. Y habrá mucha necesidad de formadores de la fuerza laboral en IA.

IT: También se van a crear trabajos en ciberseguridad, y en profesionales que ayuden a luchar contra la desinformación porque la unión de textos e imágenes falsas pueden generar problemas muy graves. Y luego habrá trabajos que se transformen. Cuando en 1973 llegó el cajero automático, el que era cajero pasó a vender fondos de pensiones o inversión. Ahora pasará igual.

— Estimáis que el coste de adaptar ChatGPT a una empresa es de 450.000 dólares,

“Un impuesto a los robots es un brindis al sol, pero si suman un punto de productividad al año, eso recauda un montón”

“La IA puede facilitar reducir las jornadas y los precios. También rebajará salarios. Afectará sobre todo a la gente joven”

¿se quedarán fuera las pymes de esta revolución?

B.B.: Es un desafío que no les será fácil, pero los precios de estas soluciones han caído con fuerza y lo seguirán haciendo, así que esperamos que eso les abra la puerta junto con los modelos de código abierto, de aplicación más barata.

— Advertís de que el uso o no de la IA marcará la valoración de mercado de las empresas, ¿hasta qué punto?

IT: Hay ejemplos de caídas del 42% en una noche. Al analizar cestas de acciones expuestas a ChatGPT, los investigadores ven diferencias diarias de precio del 0,6%, que te da un anualizado del 100%. El impacto será brutal.

— Grandes firmas españolas como BBVA o Telefónica están restringiendo el acceso a ChatGPT, ¿qué opinan?

IT: Muchas empresas prohíben a sus empleados usar ChatGPT por miedos legítimos porque si pones información sensible de un cliente no tienes claro a dónde va. Y si cobras 100 por un trabajo y tu cliente descubre que una parte la ha hecho la IA, te dirá que eso vale 60. Pero al final todo el mundo va a desarrollar sus aplicaciones o te fagocitarán. El problema es que va muy rápido, pero dada la competitividad entre Microsoft y Alphabet, o entre EEUU y China, no se va a poder parar.

B.B.: Las empresas deberían primero comprender cuál será su uso y fijar una política antes de implementarlos. Hay preocupación por el acceso a patentes, propiedad intelectual y otros riesgos de seguridad.

— ¿Y qué regulación consideran que sería prioritaria?

IT: Lo más urgente es que se obligue a identificar cada imagen generada por IA porque implica muchos riesgos.

B.B.: Más allá, empresas y Gobiernos deberían preocuparse de cómo podemos desarrollar esto adecuadamente. Hay una carrera por crear una IA más inteligente, que podría desactivar todo un ejército antes de una guerra o resolver el cambio climático eliminando a los humanos. Debemos pensar en el siguiente paso y crear un interruptor de apagado para un nivel de IA que aún no tenemos. Unimos como humanos como con las armas nucleares.